

SABADELL EN LLUITA

preu: 10 ptes.

COMITÉ LOCAL DE SABADELL DE LA LLIGA COMUNISTA REVOLUCIONÀRIA (Quarta Internacional)



Pretendemos negogar en este número lo que para nuestra organización han sido las experiencias mas importantes de la huelga del metal.

Con nuestra aportación queremos ayudar a la tarea de asimilan y superan todos los errores cometidos así como sacar experiencias. Y en base a esto ponernos todos en condiciones de conseguir nuestras legítimas reivindicaciones.

L.I.C.R.

SUMARIO

METAL: un primer balance.

Por un sindicato único de clase.

MUJERES: doble explotación.

METAL: UN PRIMER BALANCE



La huelga del metal de Sabadell suponía la primera batalla importante que se le planteaba a la clase obrera en este otoño que podemos prever lleno de conflictos. En un contexto de crisis económica que la burguesía y su estado pretenden pagar a los trabajadores, mediante la práctica congelación de salarios y la legalización del despido libre y ante una situación de crisis política no menos grave, esta lucha significaba un reto que los metalúrgicos debían aceptar, pues su resultado y sus experiencias iban a influir necesariamente en los próximos combates que tiene planteados la clase obrera con la negociación de numerosos convenios. Pero para la patronal y para el mismo gobierno no también tenía este carácter, pues un fracaso en esta primera prueba de fuerzas implicaba un duro golpe a sus proyectos económicos, hubiera sido como un aviso a la clase obrera de que luchando podía dar al traste con estos proyectos. No se trataba pues únicamente de la lucha de un ramo, TODA LA CLASE OBRERA ESTABA IMPlicada EN ELLA.

EN QUE CONDICIONES AFRONTABAN LA HUELGA LOS OBREROS DEL METAL?

En primer lugar hay que decir que había por parte de los metalúrgicos una gran voluntad de luchar por su plataforma, lo que se ha hecho patente a lo largo de los treinta días de huelga, así como una clara conciencia de lo que significaba esta lucha para todos los trabajadores, de la dureza que podía adquirir su enfrentamiento con la patronal, en este sentido se han expresado numerosos obreros en muchas asambleas. No había pues ningún problema de disponibilidad de los metalúrgicos para afrontar la huelga.

Sin embargo había un problema importante: la falta de organización de los obreros del ramo, y la falta de unidad de su vanguardia. Por un lado, la CNS no podía ser un instrumento que se pudiera aprovechar a fondo, su desmoronamiento es ya un hecho irreversible, no sólo en Sabadell sino a escala de todo el estado; sus locales han permanecido cerrados a los trabajadores cuando más necesarios han sido, sus burocratas han demostrado de nuevo al servicio de quien están a la hora de la verdad, no podía pues supeditarse la organización de la huelga a su utilización. Por otro lado, las organizaciones obreras con más arraigo en Sabadell —CCOO, COA, USO...— eran débiles y, sobre todo, se encontraban divididas. CCOO, a pesar de su influencia sobre los trabajadores, no organizaban realmente a una vanguardia amplia en las fábricas. No había pues una organización sólida de los trabajadores para enfrentarse a la lucha.

UNA LUCHA DIFÍCIL

Todo esto, hacía prever una lucha dura y prolongada para los metalúrgicos. La patronal no estaba dispuesta a ceder, el gobierno demostró claramente su apoyo a los capitalistas autorizando el look-out y dictando un laudo que era un insulto para los obreros. Todo esto lo han tenido presente constantemente los campaneros del metal, numerosas intervenciones en asambleas han hablado de ello. Pero afrontar este combate con posibilidades de victoria, suponía plantearse dos tareas fundamentales:

—Era necesario extender la lucha. Un conflicto que se enfrentaba al conjunto de los patronos y su gobierno, no podía quedarse aislado al metal de Sabadell. Era preciso extenderla a otras localidades y ramos.

—Había que forjar al calor de la lucha la organización unitaria y sólida de que se carecía. Organización basada en la participación activa de todos los huelguistas, desde las asambleas de fábrica y zona hasta la creación de un auténtico órgano de dirección de la huelga. Sólo así era posible abordar todas las tareas que se iban a plantear a lo largo del conflicto.

Abordando realmente estas tareas, se podía garantizar si no una victoria total y segura, si la posibilidad de conseguir algunas de las reivindicaciones planteadas, pero sobre todo, el dar una perspectiva clara en todo momento a la huelga, y el forjar una unidad profunda de los trabajadores del ramo que a pesar del resultado que tuviera esta lucha permitiera volverla plantear en cualquier momento en que aparecieran mayores posibilidades de conseguir un triunfo más claro.

EL PROBLEMA DE LA EXTENSION

Al hacer un balance de cómo se ha planteado la extensión de esta huelga hay que rechazar las posiciones simplistas que han mantenido algunos compañeros y algunas organizaciones políticas de que bastaba hacer una plataforma común para toda la clase obrera para organizar así —más o menos— la huelga general. decir ésto, que es un horizonte y una necesidad evidente para la clase obrera no es armar en concreto a los compañeros del metal para organizar la extensión de su lucha de forma eficaz; para organizar la huelga general, son necesarias una serie de condiciones que no dependen solamente de los metalúrgicos de Sabadell. No se trataba pues de organizar la huelga general desde Sabadell por el hecho de hacer una plataforma unitaria.

Pero si era necesario y posible para los metalúrgicos —y una forma real de preparar la Huelga General— impulsar una solidaridad activa de la clase obrera y el pueblo con su lucha, extendiéndola realmente a otras localidades y ramos, llamando a asumir esta tarea a todas las organizaciones sindicales y obreras —CCOO. USO. COA. UGT..... que popularizaran e impulsaran la solidaridad en toda Catalunya. Pero esto requería que los metalúrgicos se plantearan activamente la extensión desde el primer día, yendo a las empresas más importantes de la comarca primero y de la provincia después en piquetes masivos a explicar el problema, llamando a la solidaridad que fuera posible no solo económica sino con paros. Sin limitaciones de ramos ni localidad pues era una lucha que incumbía a todos los trabajadores y todos debíamos solidarizarnos de la forma más eficaz. Esto podía haber dado más fuerza al metal, forzar a la patronal a buscar una solución antes de que el conflicto se extendiera y hubiera permitido crear las condiciones necesarias para impulsar una lucha generalizada de la clase obrera en el camino de la Huelga general, pues no podemos esperar que ésta venga desde arriba, por decreto, sino impulsarla a partir de cada lucha concreta.

Si embargo la mayoría de los dirigentes de la huelga han planteado la solidaridad no como una necesidad de extenderla, sino como apoyo económico y moral, por esto las tareas se han reducido a vender pegatinas y pasearse por el centro; pero la solidaridad económica y moral con que han contado los metalúrgicos, si bien ha tenido un gran valor para demostrarles que no estaban solos, dandoles más fuerzas para resistir, era totalmente insuficientes cuando el conflicto se alargaba y la patronal se mantenía dura, por esto en el último momento las asambleas de zona decidieron organizar culebras para ir a Sta. Perpetua y otras zonas, pero ésto no fue asumido y organizado de una forma centralizada por todo el metal y además era ya muy tarde, la lucha estaba decayendo.

En este sentido, creemos que ha sido negativo el rechazo que ha habido por parte de muchos líderes de la huelga, de organizar piquetes para extenderla. Se ha argumentado a veces que esto podía dar una impresión de violencia, asustando a la gente, pero la experiencia de los últimos años ha demostrado que los piquetes de obreros no asustan al pueblo, al pueblo lo que le asusta son las bandas salvajes de fascistas y policías que como en Euzkadi pretenden sembrar el terror, atacando impunemente al pueblo, pero precisamente en Euzkadi son los propios trabajadores quienes han tenido que organizar culebras

para defenderse de esta gentuza. Los piquetes no tienen porque ser violentos, la violencia no la hemos iniciado nunca los trabajadores, son para informar y extender las luchas pero cuando recibimos los salvajes ataques de la policía --que tanto van contra "piqueteros" como concentraciones pacíficas-- es entonces cuando por propia dignidad nos defendemos. Y así hicieron los compañeros del metal y muchos más trabajadores cuando la policía decidió cargar. Este es pues una enseñanza que ningún luchador debe olvidar jamás.

LA ORGANIZACION DE LA HUELGA

Hemos dicho anteriormente que la otra gran tarea que se les planteaba a los huelguistas era crear la organización unitaria y sólida de que se carecía, basada en la participación masiva de los huelguistas en las tareas de organización y extensión de la lucha. Se trataba de transformar el enorme sentimiento unitario de los trabajadores en una unidad organizada. Solamente de esta forma era posible abordar el sinfín de problemas de todo tipo y de tareas que iba a plantear una huelga dura y prolongada. Y ello requería dotarse de una dirección eficaz para la huelga que pudiera centralizar realmente a todo el ramo y fuera capaz de tomar el pulso en todo momento al estado de ánimo de los huelguistas. También era necesario ejercer un control real, desde la base, de la Comisión Negociadora, para impedir que se pudiera desviar un ápice de los deseos de los trabajadores y evitar luego desconfianzas sobre cómo se han llevado las negociaciones. Es necesaria pues una valoración de las distintas instancias organizativas de la huelga.

LAS ASAMBLEAS DE FABRICA Y ZONA

Esta ha sido la base de la organización de la huelga pues ha permitido la participación y coordinación de todos los trabajadores en paro, manteniendo una información constante y, aunque demasiado tarde, asumiendo directamente tareas de extensión. En general se puede hacer un balance positivo de lo que han supuesto, si bien se han mantenido demasiado a la expectativa de lo que se hacía "por arriba" ya que hubieran podido tomar ellas mismas más iniciativas y realizar más propuestas para que fueran asumidas por la dirección de la lucha.



LA ASAMBLEA DE ENLACES ... ¿HA SIDO LA DIRECCION QUE NECESITABA LA LUCHA?

Una lucha dura, como la del metal, necesita tener al frente una dirección eficaz, que sea el reflejo de la voluntad de los trabajadores en cada momento pero que sea también capaz de organizar y centralizar estas tareas. Pero esto no ha de significar anular las iniciativas surgidas desde la base, desde las asambleas de fábrica..., sino al contrario, impulsarlas y recogerlas.

Es evidente que al inicio de la huelga, el único instrumento que centralizaba el ramo y que por lo tanto aparecía a los ojos de los metalúrgicos como capaz de cubrir esas tareas era la asamblea de enlaces; ésta ha sido la dirección reconocida de la huelga. Negar este hecho evidente, no reconocer la autoridad que este reconocimiento le otorgaba ante los trabajadores y pretender crear una dirección para la huelga al margen de esta asamblea surgida espontáneamente, es una posición estéril. Por esto, pensamos que posiciones que han exigido desde un primer momento la dimisión de esta asamblea, como los compañeros de L.C., no sirven de nada.

Sin embargo, es también evidente que la representatividad de la asamblea de enlaces era absolutamente insuficiente, pues se basaba en unas elecciones celebradas hace más de

un año y con las limitaciones impuestas por la dictadura, además aunque la mayoría de los trabajadores decidieron acudir a ellas, valiosos luchadores —que lo han demostrado en esta huelga— decidieron boicotearlas. Por otro lado, la asamblea de enlaces no era un organismo elegido para dirigir esta lucha, en función de las tareas que AHORA —y no en el marco de la C.N.S.— se iban a plantear y que los hombres más capaces. AHORA, de llevarlas adelante. Así pues la representatividad real de la asamblea de enlaces tenía también limitaciones no menos reales. Era preciso transformar este instrumento en el más apropiado para dirigir esta huelga y ello se podía hacer abriendo esta asamblea a delegados elegidos en las empresas que lo vieran necesario y estimulando la reelección en todas ellas, ya fuera para ratificar la confianza en los que ya habían sido elegidos o para cambiarlos permitiendo así incorporar a nuevos luchadores que han demostrado su capacidad a la dirección de la lucha.

Pero contrariamente a esto ha habido una actitud hostil por parte de la mayoría de dirigentes a abrir esta asamblea a delegados elegidos en las fábricas. Esto ha impedido que hubiera un control real desde la base sobre la dirección de la huelga y una mayor identificación, REAL, entre el conjunto de los obreros en lucha y sus dirigentes. Esto se hizo patente con la reacción que produjo entre la mayoría de los trabajadores aquella carta claudicante y servil que se envió a la patronal. En definitiva, la asamblea de enlaces no ha estado a la altura que la lucha exigía, ha sido incapaz de cubrir las tareas necesarias en el terreno de la organización y extensión de la misma, delegándolas en muchas ocasiones en la Comisión Deliberadora.

LA COMISIÓN DELIBERADORA

Al margen de la mejor o peor voluntad de sus componentes que sin duda han estado muy atareados, debemos señalar dos problemas con respecto a ella. En primer lugar ha asumido tareas de organización y extensión de la lucha que no le correspondían, sustituyendo así las iniciativas de la base, especialmente en el problema de la información y extensión. En cierta medida ha asumido tareas de dirección de la lucha cuando lo único que debía hacer era negociar. Por otro lado, no ha habido un control real de los trabajadores sobre la misma, control que hubiera podido evitar la tensión de la asamblea del martes día 12 cuando un miembro de la Comisión denunció supuestos manejos en la negociación.

LA ASAMBLEA DE CAN ORIACH

Se ha insistido constantemente en el carácter meramente informativo de esta asamblea. Sin embargo, una asamblea que ha reunido diariamente a miles de obreros del metal no podía ser "meramente informativa". Y de hecho en realidad ha tenido mucho más que este carácter que algunos pretendían darle. En ella se ha forjado la unidad de los metalúrgicos, les ha dado la fuerza necesaria para resistir esta dura batalla y, en cierta medida, ha servido para que los dirigentes se dieran cuenta de cual era el estado de ánimo de los obreros en lucha.

Sin embargo, cuando vemos que a lo largo del conflicto han quedado un montón de tareas por cubrir, cuando la dirección de la huelga ha tenido tantas limitaciones, es lamentable que no se hayan aprovechado las posibilidades que ofrecía esta asamblea para estimular la participación activa de todos los trabajadores en la organización de su lucha impulsando la asistencia de todos los huelguistas a ella. Podía ser un valioso instrumento para impulsar tareas necesarias en la lucha, como la extensión, al tiempo que un lugar desde el que realizar propuestas a la asamblea de enlaces y donde ratificar o vetar sus decisiones. Es lamentable que muy pocos compañeros hayan cuestionado este carácter meramente informativo de las asambleas del "Sindicato de Can Oriach".

En resumen podemos decir que en cierta medida el sistema organizativo adoptado en la huelga tendía a dejar al conjunto de los trabajadores a la expectativa en un sinfín de problemas (extensión, dirección y negociación) y que sólo la enorme voluntad de lucha y participación de los metalúrgicos les ha hecho influir en las decisiones tomadas por su dirección.

EL FINAL DE LA HUELGA

Al ver que la lucha de los metalúrgicos no se acabaaba por simple cansancio, la patronal y su coligado decidieron pasar a la ofensiva. Por un lado utilizando la policía que hasta entonces había intervenido poco, pero sin duda más que los trabajadores constituyeron sus asambleas o formaron piquetes para extender la huelga. La misma decisión, en el otro, fue prohibida. Del otro lado, intentando aprovechar la confusión creada con la intervención de la policía, abrieron las fábricas para provocar una entrada desordenada de los huelguistas.

Esto situaba en una posición difícil a los compañeros del metal. En primer lugar porque empezaba a pesar el cansancio de los huelguistas tras treinta días de lucha sin demasiadas perspectivas. La extensión, no conseguida en el momento álgido de la lucha se veía mucho más difícil cuando ésta ya decayía. En segundo lugar, la represión había significado un duro golpe a la ya débil organización de la huelga. Sin poder realizar asambleas de zona, ni la de Can Oriach, con enormes dificultades para celebrar la de enlaces, era claro el peligro de la desorganización y descontrol creciente.

Estos problemas plantearon ya necesariamente la cuestión de replegarse. No se puede sostener una lucha dura, sin perspectivas claras de extensión. Muy lentamente. Y mucho menos cuando apenas se pueden realizar asambleas y reuniones, o decir cuando la organización se ve constantemente rota a causa de la represión.

Pero al bien hizo que plantease el repliegue, había que batallar por todos los medios para que éste fuera ordenado, controlado. Había que solucionar las cosas en este sentido:

—La unidad forjada por los huelguistas en 30 días de lucha y que les dio la capacidad de resistencia necesaria frente a la postura intransigente de la patronal.

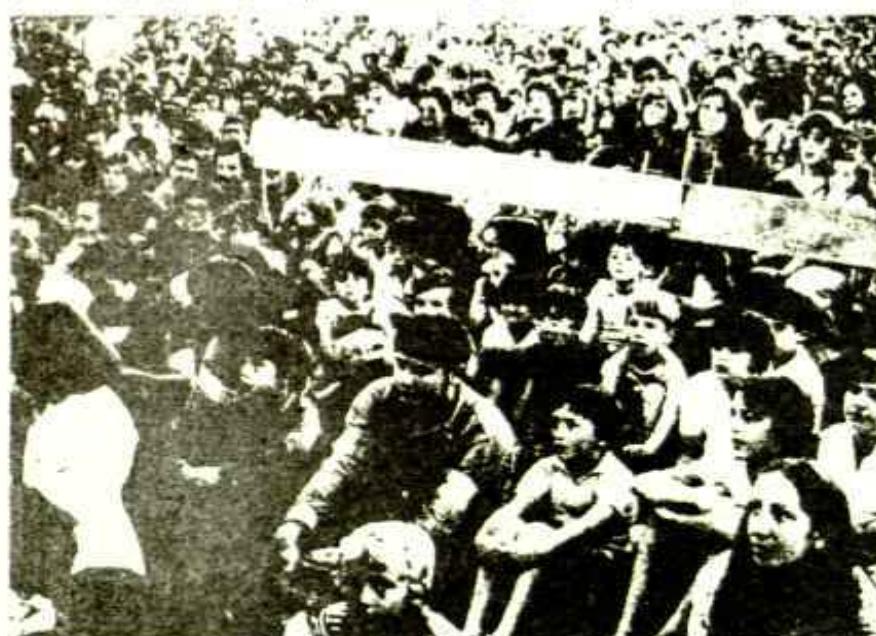
—Garantizar la defensa de los despedidos, poniéndolo como condición indispensable para la vuelta al trabajo y si no era posible, asumiendo el compromiso de prepararse de nuevo para defendélos.

Desgraciadamente la decisión de volver al trabajo no fue producto de una valoración bien pesada y discutida serenamente por los trabajadores, como debía hacerse en la asamblea del martes día 12 en Can Oriach. Lamentablemente aquella cosa era testimonio de como se resquebrajaba aceleradamente la unidad de los trabajadores. Los despedidos no podían salir con la esperanza de ser defendidos. La mitad de los otros abandonaron la iglesia decepcionados. Esto fue la peor derrota. Pero al mismo tiempo era la muestra clara de que la unidad y organización forjadas en la huelga no eran lo suficientemente fuertes para resistir las enormes dificultades de la lucha. Esta es la gran lección de esta asamblea en Can Oriach. Y esto no justifica en absoluto la inoperatividad —irresponsabilidad— del compañero que denunció en aquel momento las negociaciones que según él llevó el PSUC a espaldas de los trabajadores; este intervención desvió la atención de

los metalúrgicos del problema que debían resolver. Pero también es evidente que de haber habido una mayor transparencia y control de las gestiones de la Comisión Deliberadora y de la misma asamblea de enlaces, este episodio se hubiera podido evitar.

LA ACTUACION DE LAS ORGANIZACIONES OBRERAS Y SINDICALES

Al finalizar la huelga del metal ha pasado a primer plano el problema de que perspectiva se abre ahora ante los trabajadores, y no solamente del metal sino de todos los ramos, cómo prepararse para hacer frente a los combates que



se avecinan, qué respuesta dar al derrumamiento definitivo de la CNS. Estas son las preguntas que están en la cabeza de los hombres más conscientes de nuestra clase. Y a ellas se apresuran a responder rápidamente las distintas organizaciones políticas y sindicales ofreciendo su programa y sus alternativas. Pero es precisamente al calor de una huelga importante que podemos analizar en la práctica cuáles son las alternativas que realmente ofrecen estas organizaciones a los trabajadores. Por esto creemos importante hacer un breve repaso de su actuación.

El papel de CC.00.

CCOO es indudablemente la organización con mayor audiencia en la clase obrera de todo el estado. Y ello no por casualidad, sino porque es el organismo que ha estado más vinculado a la lucha de la clase obrera en España desde hace quince años. En Sabadell su influencia es considerable. Por esto su papel ha sido determinante para el desarrollo de la huelga. Pero ccoo, por su tradición y el carácter abierto y unitario con que nacieron no es una organización homogénea, en su seno existen hombres y tendencias que tienen planteamientos distintos sobre cómo enfocar las luchas. Nosotros militamos en su seno porque creemos que por su tradición es la organización más arrraigada en nuestra clase y la que puede dar una mejor respuesta a los problemas planteados. Por razones de especie al valorar su intervención en esta huelga, nos referimos a la corriente mayoritaria de comisiones, identificada con las posiciones políticas del PSUC.

Por el papel determinante que ha jugado esta corriente en la lucha, su balance está claramente ligado al balance que hemos realizado de ella, en consecuencia podemos achegar a su intervención los dos problemas principales de la huelga: la no asunción a fondo de la extensión de la huelga, quedando meramente en un terreno solidario y anulando las iniciativas que venían de la base en este terreno; y por otro lado, la supeditación de la organización de la huelga al aprovechamiento de las estructuras de la CNS cuando ésta estaba totalmente marginada de la lucha, en lugar de forjar una sólida organización basada en la participación activa de todos los huelguistas, lo que hubiera sido un paso de gigante en la consolidación de la unidad de la que tanto habla "esta corriente de ccoo".

Las consecuencias de esta posición ya las hemos visto, la huelga se ha agotado al no tener una perspectiva clara de extensión, al tiempo que la unidad forjada en ella se desmoronaba al final de la huelga.

La UGT y la USO

De estas dos organizaciones poco podemos decir, pues la primera sólo existe sobre el papel en Sabadell y en cuanto a USO a pesar de tener mayor presencia no se ha diferenciado en la práctica de las posiciones de la corriente mayoritaria de CCOO. Si algo podemos decir de ella, es lamentar su ausencia cuando se trataba de dar una salida a la situación en la asamblea del día 12. en la que no aparecieron.

COA

Esta organización mantiene unas posiciones radicales en el terreno de la autoorganización de base de las luchas y agrupa a una franja considerable --aunque muy minoritaria-- de luchadores combativos surgidos en los últimos años en Sabadell, al tiempo que tiene algunos hombres de prestigio en sectores del movimiento obrero de la localidad. Todo esto hacía presuponer que la intervención de estos compañeros podía ayudar a dar salida a los problemas principales con que se enfrentaba la huelga. Desgraciadamente su actuación a lo largo de la huelga nos ha defraudado, como pensamos ha defraudado a muchos luchadores que esperaban más de estos compañeros.

La intervención de COA se ha caracterizado por un seguidismo total de la línea mayoritaria de ccoo, es decir, no ha dado alternativas diferenciadas de esta corriente a los problemas principales que tenía planteados la huelga.

--En el terreno de la generalización se ha limitado a repetir que había que extender y generalizar la huelga, pero sin responder a cómo hacerlo, sin proponer tareas concretas de extensión ni salidas claras en este terreno.

--Pero es en torno al problema de la organización de la lucha donde se ha manifestado más claramente su seguidismo, pues en la práctica no ha puesto en cuestión la forma organizativa que proponía la dirección mayoritaria de la lucha.

Respecto a la asamblea de enlaces se han limitado a reconocerla como dirección pero sin plantear sus limitaciones ni proponer la necesidad de implicarla a los delegados elegidos en las empresas. Tampoco han dicho nada del control sobre la Comisión Deliberadora.

Tampoco han cuestionado el carácter meramente informativo que se le ha pretendido dar a la asamblea de San Grischa, al contrario, algunas intervenciones de sus militantes más convencidos han aceptado este carácter.

Es sorprendente como una organización que mantiene --en teoría-- una posición firme de defensa de la autoorganización desde la base, que pone en duda la necesidad del sindicato de clase y propone una organización superior (CUT) y una alternativa de Consejos obreros, se ha adaptado, sin cuestionar apenas, a una forma de organización de la huelga que restringía la participación activa de los obreros y a una dirección absolutamente insuficiente (la asamblea de enlaces).

Pero hay otro problema que he apuntado en su intervención y es un cierto conservadurismo sindical. El hecho de existir como una organización separada y reconocida, es una tentación que les ha llevado en cierta medida a preferir la firma de documentos con las otras corrientes sindicales antes que impulsar una actividad real desde la base.

Los compañeros de COA se declaran a favor de la unidad de la clase obrera. Estamos convencidos de que lo desean sinceramente, pero la mejor forma de demostrarlo ante los trabajadores es dejando de existir como corriente separada, por más "revolucionaria" que sea, pues ya se ha visto que sirve de muy poco, y asumiendo consecuentemente la lucha por el sindicato único de clase que es lo que preocupa a los trabajadores y el problema al que debemos responder los revolucionarios. Les invitamos a trabajar conjuntamente con nosotros en este terreno.

Esperamos que esta experiencia les hará reflexionar seriamente sobre estos problemas.

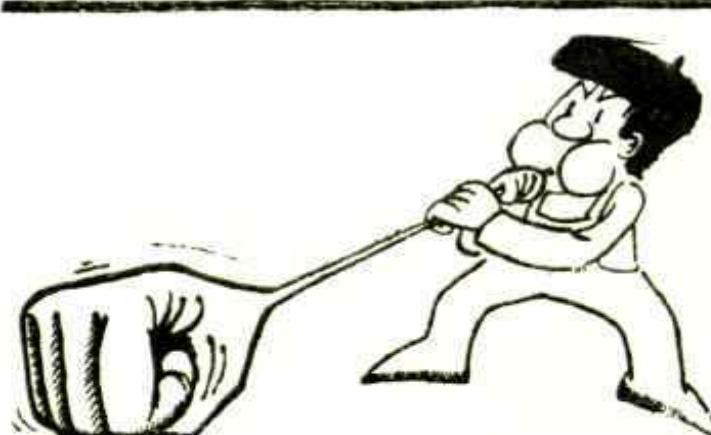
ALGUNAS CONCLUSIONES

No podemos negar --de nada serviría-- que el metal, toda la clase obrera, ha sufrido una derrota importante. Lo que es necesario analizar seriamente sus enseñanzas, sacar conclusiones y armarnos el conjunto de los trabajadores para las próximas batallas. TAMBIÉN EN LAS DERRROTAS SE HAN FORJADO LAS MEJORES VICTORIAS DE LA CLASE OBRERA.

Pero aún así treinta días de lucha no han pasado en vano y en ellos los metalúrgicos, todos los trabajadores, hemos extraído numerosas enseñanzas, hemos visto la importancia de la unidad pero sus insuficiencias si no está sustentada por una organización sólida, las limitaciones de una lucha de ramo enredada al gobierno. Todo ello debe servirnos para los próximos combates.

Ahora debemos recomponer y reforzar nuestra unidad y preparar la lucha para defender a los compañeros que siguen despedidos. Y en este sentido debemos impulsar la creación del Sindicato Único de Clase como instrumento más eficaz para organizar esta lucha, acabando con la división de las organizaciones sindicales.

Sólo así prepararemos además al movimiento obrero de Sabadell para incorporarse a las próximas luchas que se van a dar en el camino de la huelga general, única forma de arrancar todas nuestras reivindicaciones.



por un sindicato único de clase

La lucha de los trabajadores por la conquista de sus intereses, ha puesto y permanece de manifiesto que sólo la unidad de los mismos podrá poner fin a la situación de explotación y presión en todos los terrenos. Los deseos de unidad de la clase son tan viejos como la clase misma. A lo largo de siglos, nos hemos enfrentado contra los medios de explotación de los distintos sistemas, sistemas que se han alzado precisamente por no poder dar una respuesta del conjunto de los explotados.

Los deseos y aspiraciones, son prácticamente los mismos de siempre, el derecho a una vida digna, garantías de libertad en todos los terrenos, etc. En cambio cada día surgen (nos imponen) nuevos métodos de explotación, haciéndolo con mayores medidas represivas aunque aparezcan más disimuladamente.

Hemos de saber recoger las experiencias de esos largos siglos de lucha de nuestros hermanos de clase, para al menos intentar no caer cada vez en el mismo hoyo.

La huelga que hemos protagonizado los trabajadores del metal en Sabadell, ha vuelto a poner en cuestión, por su necesidad inmediata, las formas organizativas y de lucha que hemos de adoptar para lograr resultados satisfactorios en la lucha por nuestras reivindicaciones.

El cope a la CNS que se dio, fue el primer paso para lograr una coordinación más abierta y a la luz, era en aquél entonces el camino que miles de trabajadores optaron para defender sus intereses.

Todas las tareas que se han llevado dentro de la CNS han tenido que ser recortadas, debido fundamentalmente a que es uno de los pilares básicos de este régimen de podredumbre y terror. A pesar de ese cope masivo, de imponer que fuera la asamblea de enlaces quien decidiera y no la UTT, a pesar de todo el servicio que hemos hecho de ella los trabajadores, la cosa es clara, su dueño sigue siendo el mismo y cuan-

do dice que se cierre, se cierra...

Es necesario pues organizarnos de forma que pasemos por encima de todos los impedimentos y estrecheces que nos impone el sistema.

Indudablemente este sistema organizativo ha de ser comprensible y asimilable por todos, conocemos ya por experiencia que la forma mejor son las asambleas. Con las asambleas garantizamos la representatividad y democracia en su forma más pura y eficaz para nosotros.

No se trata ya solamente de informar, se trata de que ésta necesidad de UNIDAD, ORGANIZACION Y EXTENSION la empeguemos a poner en práctica.

Es determinante para poder avanzar victoriamente el construir nuestra unidad, es necesario el organizarnos todos para la defensa de nuestros intereses. El construir nuestra unidad significa el poner los cimientos del futuro sindicato obrero.

Lo principal para que ésto se pueda dar son las asambleas, y de ahí elegir a los compañeros que consideremos más capaces de llevar la dirección de nuestra lucha, no solamente por los problemas del día, sino en la perspectiva de coordinarse con todos los demás que ya hayan hecho lo mismo y así empezar a garantizar la unidad y efectividad de nuestro sindicato.

El que piense que la libertad para organizarnos saldrá por real decreto y entonces ya veremos, ya dado. Tenemos lo que hemos impuesto por nuestra lucha, el conseguir más vendrá en función de que seamos capaces de imponerlo, nadie regala nada, y la libertad de organizarnos es una cosa que tenemos que imponer día a día. La libertad no se otorga, la libertad se consigue.



LA EXPERIENCIA, MADRE DE LA CIENCIA

La derrota parcial y momentánea que nos ha impuesto la patronal y su estado es evidente. Si queremos superar este trapezón, hemos de empezar a organizarnos unitariamente a partir de las asambleas en las empresas, elegir allí a nuestros representantes, que asuman desde ahora la defensa de los problemas de empresa. Pero no solamente ésto, sabemos que la solución a nuestros problemas es una solución al conjunto de problemas de todos, por lo tanto, hay que hacer lo imposible para lograr formas de coordinación con otras empresas, ramos, localidades etc.

La sola lucha por mejoras salariales nos lleva a enfrentarnos contra las estructuras del capital, ahí la lucha contra los decretos de congelación de salarios, enfrentarse contra el gobierno de forma victoriosa sólo puede ser en base a tener una organización que sepa combatir contra todos sus métodos. A esta organización debemos aportar todas las experiencias de luchas anteriores y templarla con las de ahora para darle la dureza necesaria que requiere el momento.

Detrás del más mínimo intento de conseguir una reivindicación salarial se encuentra el problema -y en Sabadell lo hemos aprendido bien- de luchar contra el gobierno, que no es un problema de un duro más o menos, que es un problema político.

Estas luchas ponen de manifiesto que no es compatible "el derecho" de los capitalistas a explotarnos, con el deseo de mejores formas de vida para nuestra clase. Que fundamentalmente hay dos clases enfrentadas y que la lucha por conseguir nuestros intereses más inmediatos nos enfrenta en un combate clase contra clase.

Debemos poner todo nuestro esfuerzo en conseguir la organización de clase necesaria para salir triunfantes en las próximas batallas.

ORGANIZAR LA UNIDAD, NUESTRA TAREA

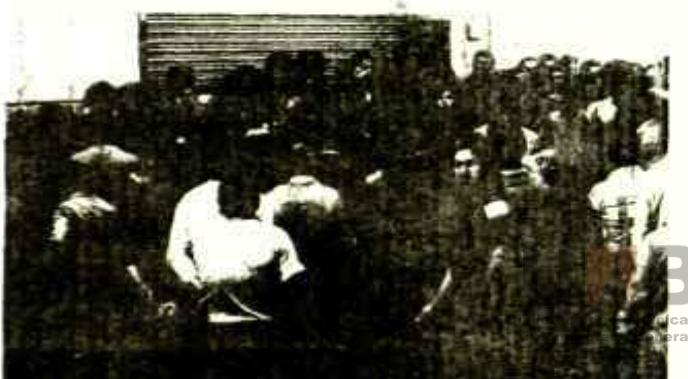
Por empresas, empezar a garantizar la unidad por la base, celebrando asambleas donde se discuta el problema de la unidad sindical y se elijan nuestros representantes; representantes del deseo de unidad manifestado en la asamblea, que

se organicen y coordinen en la tarea de garantizar esta unidad, en la perspectiva de lograr un Congreso Sindical Constituyente (C.S.C.) con representantes de todas las secciones sindicales de empresa, ramo, localidad..., de todas las organizaciones sindicales y políticas de la clase trabajadora así como representantes de las comarcas más atrasadas, de todos los lugares donde estén los trabajadores.

Sin lugar a dudas este Congreso sólo se podrá realizar en el momento en que hay unas mínimas garantías de libertad, para así garantizar la representatividad que ha de tener. Lograr ese marco de libertad será fruto también de nuestra lucha para organizarnos lo mejor posible.

En este sentido pensamos que los compañeros de las Comisiones Obreras Anticapitalistas (COA), aunque se plantean el problema de una forma correcta les falta la decisión para impulsarlo consecuentemente, y esto creemos es debido a los planteamientos confusos que dentro de la O.I.C.E. se hacen, dejando a las COA incapacitadas para la defensa consecuente de este Sindicato Único Obrero. En cierta forma esta tarea la suplantan con la propaganda de los Consejos Obreros. Compañeros: cada cosa en su sitio, los Consejos Obreros son una forma de control y auto-gestión de clase, que indudablemente se dará y nosotros apoyamos desde ahora, pero las condiciones para su creación y mantenimiento no son todavía las propicias. Aunque preveamos su pronta aparición no podemos decir que se puedan extender por todo el Estado. Los que podamos crear deberán estar presentes en el C.S.C. y desde ahí extenderlos.

En cuanto a las organizaciones sindicales ya existentes creemos que deben ser el motor que impulse estas asambleas en todos los lugares, poniéndose donde les corresponde, como portavoces del sentimiento y necesidad de unidad de nuestra clase, impulsando organismos sindicales



unitarios en las empresas, elegidos públicamente y coordinándolos y centralizándolos, ayudandoles en esta tarea.

EL PAPEL DE COMISIONES OBRERAS (CCOO)

Pensamos de las CCOO como organización con más trascendencia y arraigo en la lucha de clase, es la más comprometida en esta tarea de ganar la unidad, desde ahora y desde la base. Dentro de CCOO canalizaremos nuestro esfuerzo para que nos comprometamos todos en esta tarea, y proponemos que en el C.S.C. las CCOO dando prueba de su confianza hacia él, se disuelvan organizativamente, aunque nos reservemos el derecho de actuar como corriente o tendencia dentro del Sindicato Único de Clase

Las CCOO deben ser la corriente más dinámica y accionadora de este proceso de autoorganización de la clase.

La Coordinadora de Organizaciones Sindicales (C.O.S.) constituida recientemente por CCOO, USO y UGT, pensamos que puede ser un paso para concretar la unidad, aunque dudamos de su efectividad si se queda en las alturas. Si esta coordinación no se concreta en los frentes de lucha, impulsando la unidad por la base, de poco servirá su creación.

En Sabadell hemos visto como esa "estrecha colaboración" se ha quedado prácticamente en nada y en la realidad el problema continua existiendo

Una vez más hemos de decir que la única forma de conseguir la unidad real de clase es partiendo de la base, de cada empresa en concreto.

Andreu Serra.

!! ORGANIZEMOS NUESTRA UNIDAD !!
!! UNIDAD SINDICAL, SI !!
!! VIVA LA CLASE OBRERA !!

MUJERES : doble explotación

Es realmente importante el papel que la mujer ha jugado a lo largo de la "lucha del metal" y como de hecho ha sido protagonista de la misma.

Si intentamos seguir el proceso, vemos como de lo primero que nos dimos cuenta, fue del papel que la sociedad burguesa-capitalista intenta hacernos jugar. (Se reflejó en las asambleas, en diferentes intervenciones).

Nos tienen, poco más o menos como a una máquina "reproductora" de vidas, nos quieren hacer responsables UNICAMENTE A NOSOTRAS del cuidado de nuestros hijos, de las tareas domésticas y por si fuera poco de la distribución de la economía de casa, y si además de esto podemos aportar un duro, mejor que mejor.

Crean los capitalistas que con todo esto han logrado tenernos como a un muro

de contención frente a cualquier lucha, que nos dejaramos absorber y cerrarnos dentro de estas tareas que llevamos.

Pero tanto nos han apretado los tornillos que han logrado que nos demos cuenta de la doble explotación a que nos tienen sometidas.

Hemos demostrado y nos hemos demostrado a nosotras mismas lo capaces que somos de luchar por los intereses que guardan nuestros maridos y compañeros, y saber que estos intereses no nos son ajenes sino todo lo contrario, SON MUY NUESTROS.

Como la lucha por los aumentos salariales no puede desligarse en absoluto de la lucha en los barrios por el control de los precios, por unas escuelas totalmente gratuitas, por unas condiciones sanitarias de calidad etc..

Nuestra tarea no la hemos limitado a

una participación pasiva sino que hemos protagonizado algo de ella. La hemos extendido en los barrios, convocando asambleas para poder discutir en ellas con mas profundidad cuales son nuestras tareas y alternativas... montando mesas y festivales para recoger dinero que nos permitiera luchar hasta el final, tres visitas al Gobernador civil, un comunicado a la asamblea de trabajadores para hacerle llegar nuestro apoyo y la decisión de luchar juntos.

Vimos lo necesario que era organizarnos bien y para ello decidimos (en asamblea) que a través de las asambleas que se hacían en los barrios eligieramos unas representantes para que se coordinaran entre sí y fueran ellas las dirigieran las asambleas generales y aportaran a ellas las iniciativas, decisiones y alternativas de cada barrio.

También se vió necesaria la participación de la compañera que representaba a la Comisión deliberadora, ella aportaba la información de la citada comisión y de la asamblea de cargos sindicales.

Todas sabemos de sobra, como se nos intentó negar esta forma de organización, -reconocida en la asamblea-, como esto llevó a enfrentamientos negativos, que con ello lo único que se logró fue desanimar a una parte importante de nosotras.



Nos preguntamos, a qué fue debido? ¿Qué clase de intereses se podían defender introduciendo esta división?

La verdad es que no se dió ni un solo argumento convincente para nosotras.

No tenían los trabajadores unos enlaces (mas o menos representativos) que intentaban jugar el mejor papel de coordinación en la lucha a través de las asambleas de empresa o zona? Era algo fuera de lugar el que nos organizaran nosotras?

También vimos como la Comisión deliberadora se limitó a informarnos parcialmente de las deliberaciones que se llevaban, en algunas ocasiones ni siquiera se nos decían las decisiones tomadas por las asambleas de trabajadores.

Como se propuso también en las últimas asambleas, creemos que nuestra representación hubiera tenido que llegar a la asamblea de enlaces. QUE NUESTRA PARTICIPACIÓN DEBIA SER MAS DIRECTA, DEBIA IR MAS ALLA DE QUE SE NOS DIERA UNA MERA INFORMACIÓN.

No podemos permitir que se reboquen las decisiones tomadas en las asambleas. Las asambleas son el órgano de máxima decisión y representatividad y nadie puede pasarlas por alto.

Compañeras: Este ha sido el inicio masivo para las mujeres en la lucha con nuestros hermanos de clase, debemos continuar en ella.

- ASISTAMOS A LAS ASAMBLEAS EN LOS BARRIOS!!
- ORGANICEMOS LA LUCHA CONTRA LA CARESTIA !!
+ POR LA GRATUIDAD Y CALIDAD EN LA ENSEÑANZA !!
- POR UNAS CONDICIONES SANITARIAS ADECUADAS !!
- POR TODAS LAS NECESIDADES PENDIENTES !!
POR TODO ELLA FORMEMOS COMISIONES DE CONTROL DE:
- Precios
- La enseñanza
- La sanidad

Lluisa Moyá.

**LEE, DISCUTE Y DIFUNDE
LA PRENSA OBRERA**